



La Extracción de la Piedra de la Locura: descripción iconográfica

The Extracting the Stone of Madness: iconographic description

José Miguel Sánchez-Nieto¹

¹ Profesor de asignatura nivel A de la Carrera de Cirujano Dentista, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM

INTRODUCCIÓN

Jheronimus van Aken, conocido como el Bocho o en habla hispana el Bosco, fue un pintor que vivió en lo que actualmente son los países bajos. Se desconoce con precisión su fecha de nacimiento, aunque se piensa que fue en 1450, infiriendo su año de nacimiento por una hipoteca de la casa de su hermana en 1474 donde se indicó que el Bosco no cumplía la edad de 24 años para actuar con independencia de su padre.

El Bosco fue un pintor con un discurso moral asentado en la doctrina de la iglesia católica, pero crítico de ella. Vivió en un período en el que ocurrió una reforma caracterizada por la pérdida de la influencia papal, lo cual se extendió hasta 1520, año en el que Martín Lutero comenzaría con el protestantismo, corriente religiosa que defiende la salvación sólo por la fe, la igualdad de todos los miembros de la iglesia, entre otros aspectos, que le quitaban poder a la iglesia católica romana.

Las pinturas del Bosco hacen alusiones al pecado y la locura del hombre con cierto toque de humor; muchas de ellas con imágenes fantásticas. Entre sus pinturas más famosas se encuentran: el jardín de las delicias, las tentaciones del San Antonio Abad y la extracción de la piedra de la locura, ésta última será la que nos interesa en este escrito. A continuación,

se presenta un análisis iconográfico de algunos elementos de esta obra, si el lector desea una revisión más detallada puede consultar los textos escritos por de la Fuente (2019)¹ y Hernando (2012).²

LA EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LA LOCURA

Al ver la obra “la extracción de la piedra de la locura” por primera vez, de inmediato piensas en el tema central de la pintura: la locura y la credulidad humana. A simple vista, podrás observar a una monja, un sacerdote, un charlatán o médico y un “paciente” o “loco”. La locura está representada por la flor que se extirpa de la frente del personaje central. En el tiempo y lugar en que vivió el Bosco, la locura se entendía como la depresión, la estupidez, la necesidad, los pecados (la lujuria, soberbia o vanidad), el enamoramiento, no seguir las normas sociales y... pensándolo bien... creó que en el lenguaje del sentido común este significado no ha cambiado mucho.

La credulidad humana se representa como sátira a la posibilidad de extirpar la locura quitando una piedra o bulbo de tulipán (una frase de la época del Bosco era “cabeza de tulipán” equivalente a que nosotros digamos “cabeza de piedra”). Parece ridículo que alguien pueda creer que la locura se pueda “curar” retirando alguna estructura de la cabeza... sin embargo, analicémoslo juntos: el Bosco, como muchos en su época, pensó que el alma se encontraba en el cuerpo

Correspondencia: José Miguel Sánchez-Nieto
E.mail: cheverego@hotmail.com

Artículo recibido: 14 de septiembre de 2020
Artículo aceptado: 24 de septiembre de 2020

y específicamente en el cerebro, como actualmente lo hacen muchos neurocientíficos; además, “si se formaban cálculos en los riñones, era factible que también se formaran cálculos en el cerebro”. Aunado a lo anterior, posiblemente este pintor conocía que los pueblos antiguos hacían trepanaciones, lo cual dio sustento a la idea de “abrir la cabeza para retirar el mal”.

LA TREPANACIÓN PARA RETIRAR LA LOCURA

Actualmente pensaríamos que la trepanación es una opción para retirar la locura, lo cual es un salvajismo o una tontería; sin embargo, la medicina del siglo XXI, reconoce que existen ciertas patologías donde se forma un tejido adicional (un tumor), que afecta las funciones cognitivas y que en algunas ocasiones, es tratado quirúrgicamente para retirarlo del cerebro del paciente. Incluso la lobotomía, el curar haciendo lesiones en las conexiones del cerebro, se encuentra avalado por la ciencia: en 1949 Edgas Moniz recibió el premio Nobel al usar este procedimiento al curar trastornos mentales; posteriormente Walter Freeman lo difundió en Estados Unidos, y se ha atendido entre 45 y 50 mil personas con diferentes trastornos, como esquizofrenia, en quienes disminuyó la agresividad.³

¿ES VIGENTE LA LOBECTOMÍA COMO TRATAMIENTO?

Los párrafos anteriores son un ejemplo de la facilidad con la que se puede hacer dudar a alguien con el uso de argumentos por analogías, criterios de autoridad, principios generales o datos empíricos no actualizados. Por cierto, la lobotomía se dejó de utilizar en 1967, cuando se empezaron a comercializar los psicotrópicos. Por lo cual, y para asombro del lector, lo que se continúa practicando es la lobectomía. Para quien quiera salir de su incredulidad puede escribir cualquiera de las dos palabras, lobotomía o lobectomía, en Google académico.

¿QUIÉN ERA LA MONJA DE LA PINTURA?

Retomando el análisis de la pintura y los referentes de la locura, si vemos a la monja, a primera vista no parece relevante; sin embargo, esta figura tiene múltiples significados. En primer lugar, no es una monja, sino una beguina, quienes eran cristianas que ayudaban a los pobres, enfermos, niños y ancianos; además realizaban actividades intelectuales, pero como no pertenecían a la iglesia católica fueron perseguidas por la inquisición. Se piensa que la pintura

de la beguina representa a Margarita Porete, quien escribió un libro sobre el amor a dios, lo cual fue un logro tanto intelectual como económico (imagina el costo del papel de la época); sin embargo, al no pertenecer al clero fue quemada por la inquisición. Así el libro sobre la cabeza de la beguina puede representar el que escribió Margarita Porete.

LA MUJER CON EL LIBRO EN LA CABEZA

La mujer con el libro en la cabeza puede representar la melancolía, la cual era una de las connotaciones de locura. Por ejemplo, Alberto Durero en 1514 pintó melancolía I, en la cual coloca a una mujer en la misma posición en la que se encuentra la beguina, posiblemente esa pose es una forma de representar la melancolía. Aunque en nuestras fechas pensemos que la melancolía es algo negativo, en esos tiempos se asociaba con el privilegio de la sabiduría, debido a que se consideraba qué para alcanzarla, era necesario lo serio, lo aburrido y lo firme. Así que la otra interpretación de la mujer y del libro sobre su cabeza, puede ser la sabiduría.

Otra interpretación con relación a la beguina, es que al tener un libro en la cabeza puede representar una burla a seguir utilizando un libro místico para curar, debido a que las mujeres tenían la costumbre de utilizar hojas de papel como amuleto. A mi parecer, este elemento también pudiera hacer referencia a la biblia, considerando que es un libro que habla sobre el alma, no sobre la curación del cuerpo del hombre.

EL FRAILE EN LA PINTURA

Por otra parte, el Bosco incluyó un fraile en su obra, que se asocia con la inquisición, se le pinta solicitando al médico que le quite los pecados al “loco”, ya que los pecados son los que causan los males mentales. Además, su presencia es indispensable por fines administrativos, es decir, como el procedimiento médico tiene riesgos y el paciente puede morir, sus bienes pasarán al poder de la iglesia; con lo cual entendemos la pertinencia del fraile durante la intervención. Por otra parte, observamos que el fraile tiene una jarra, la cual se ha asociado con el vicio del vino; sin embargo, otra interpretación vincula la jarra, una vez más, con Margarita Porete quien fue quemada por la inquisición por mantener su fe en Dios y no en la iglesia católica, de forma similar a Santa Bárbara o Barba Nicomedia, quien fue muerta por mantener su fe cristiana y cuyo símbolo es un cáliz. Para que no quede duda de la relación de esta pintura con la



Copyright de la imagen ©Museo Nacional del Prado
La extracción de la piedra de la locura, realizada por El Bosco o de un seguidor del maestro, entre el 1475 y 1480. Es un óleo sobre tabla, de 48 x 35 cm. En la actualidad se encuentra en el Museo del Prado, Madrid.⁴

inquisición, los pueblos del fondo del cuadro se asocian con Heinrich Kramer y Jacob Sprenger, escritores del *malleus maleficarum* o martillo de las brujas.

EL CURANDERO

Continuando con la descripción de los personajes del cuadro, podemos observar que el charlatán o médico tiene un embudo en la cabeza, que puede simbolizar ignorancia o avaricia. Este le saca al paciente dos flores, una de ellas la coloca sobre la mesa enfrente de la beguina, posiblemente haciendo referencia a que esta quitando la locura por enamoramiento.

Otra interpretación es la ridiculización del antiguo paradigma médico. Durante la Edad Media, se instalaban ferias en la periferia de los pueblos (como se muestra en la pintura) donde se “curaba” el dolor de muelas, fracturas y otros males que se anunciaba como un espectáculo. Mientras la medicina se estancó en Europa y la formación de estos curanderos era por experiencia directa; la medicina en el mundo árabe avanzó (en buena parte gracias a las aportaciones de Avicena quien vivió de 980-1037). Gracias a esto, se inició con la institucionalización de la educación de los médicos. Con este cambio de paradigma, los curanderos dejaron de verse como tal y pasaron al plano de la charlatanería.¹

EL LOCO DE LA PINTURA

En cuanto al último personaje de la pintura, el loco, podemos asociarlo con la vanidad, el “cotorrear” (parecido a alardear), o a enfermos que no obedecen (necedad). La vanidad o soberbia es entendida en este cuadro por desarrollar una tendencia a pregonar nuestras “buenas costumbres”, pero sin tenerlas; para representar lo anterior, el Bosco pintó en el bolsillo del loco un objeto parecido a una trompeta. Éste era el peor de los pecados en aquella época, por lo que es colocado en primer plano.

En la leyenda del cuadro podemos percatarnos del siguiente texto: *Meester snyt die Keye ras, myne name is lubbert das*, que quiere decir: “maestro extráigame la piedra, mi nombre es Lubber Das”. El nombre de Lubber Das hace referencia a un personaje satírico de la literatura holandesa que representaba a la estupidez, al engañado, al tonto, al perezoso, al castrado y al tímido (estos últimos hace alusión a la sexualidad y al enamoramiento).

CONCLUSIONES

Un elemento de la pintura amplio, pero que puede pasar desapercibido: el contorno circular del cuadro. Este contorno, puede representar una ventana o un espejo. En el primer caso, a través de la ventana es posible presenciar el espectáculo: ver a alguien con conocimiento que es sólo un espectador (la beguina), un administrador ventajoso (el sacerdote), alguien que realiza una actividad que ignora como hacerla (el charlatán) y la víctima (el loco). Si consideramos que el contorno circular representa un espejo y considerando la mirada del personaje central, este espectáculo sería un reflejo de nosotros mismos.

En este marco para quitar la piedra de la locura (ignorancia o credulidad), no se requiere acudir con el neurocirujano, sino al estudio de la lógica para argumentar, la ciencia para conocer el mundo, la técnica para cambiar el mundo, el arte para conocernos a nosotros mismos y la prudencia para no olvidarnos del sentido común.

REFERENCIAS

1. De la Fuente EO. Las fuentes del Bosco. Influencias literarias y pictóricas sobre La extracción de la piedra de la locura. *Eikón Imago*. 2019, 14: 505-544.
2. Hernando IG. La piedra de la locura. *Revista Digital de Iconografía Medieval*. 2012, 4(8): 79-88.
3. Asenjo A, Horvitz I, Vergara A, Contreras M. La lobotomía prefrontal como tratamiento de algunas psicosis. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*. 2011; 49(3): 225-240.
4. Museo del Prado. La extracción de la piedra de la locura. Madrid, España; 2020. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/la-extraccion-de-la-piedra-de-la-locura/313db7a0-f9bf-49ad-a242-67e95b14c5a2>